

---

Research Article

## El espacio insular: ¿utopía *queer* en un mundo *straight*? Análisis de *Minificción para niñxs LGTBI* de Sayak Valencia

Marie-Agnès Palaisi  
Université Toulouse-Jean Jaurès

**Abstract:** LGBTQI+ populations have often been relegated to (gay) ghettos where the biopolitics of nation-states can more easily control so-called "dissident" subjects. Some queer people resist hegemonic mandates from a strategy of deterritorialization and reappropriation of spaces of exclusion and ostracism in order to empower themselves following the positions occupied by Donna Haraway and Paul B. Preciado. Latin American queer literature harbours several heterotopias: there are brothels, asylums and prisons where dissident subjects resignify themselves and rewrite the history of nations from the margins. Some writers, such as Sayak Valencia (Mexico, 1980), even turn these out-of-the-ordinary territories into utopian places where new societies can be invented. In *Minificción para niñxs LGTBI*, she imagines the construction of a loving relationship between Amarillo and Rayas, reformulating non-binary identities on the island they inhabit. In this remote space, protected from attempts at assimilation, she creates the conditions for a different kind of narrative of self. To analyse this text, I will rely on the thought of Esteban Muñoz in *Utopía queer*, a fundamental text for thinking about the "queerness" to come.

**Keywords:** utopia, queer literature, Sayak Valencia

**Resumen:** Las poblaciones LGTBIQ+ han sido a menudo relegadas a guetos (gays) donde la biopolítica de los Estados nación puede controlar más fácilmente a los llamados sujetos "disidentes". Algunxs *queer* resisten a los mandatos hegemónicos desde una estrategia de desterritorialización y reapropiación de los espacios de exclusión y ostracismo para empoderarse siguiendo las posiciones defendidas por Donna Haraway y Paul B. Preciado. La literatura *queer* latinoamericana alberga varias heterotopías: hay burdeles, asilos y cárceles donde los sujetos disidentes se resignifican y reescriben la historia de las naciones desde los márgenes. Algunos escritores, como Sayak Valencia (México, 1980), incluso convierten estos territorios fuera de lo común en lugares utópicos donde inventar nuevas sociedades. En *Minificción para niñxs LGTBI*, imagina la construcción de una relación amorosa entre Amarillo y Rayas, reformulando las identidades no binarias en la isla que habitan. En este espacio remoto, protegido de los intentos de asimilación, crea las condiciones para un tipo diferente de relato de sí. Para analizar este texto, me apoyaré en el pensamiento de Esteban Muñoz en *Utopía queer* (2020), un texto fundamental para pensar la "queerness" por venir.

**Palabras clave:** utopía, literatura *queer*, Sayak Valencia

\*Corresponding author: Marie-Agnès Palaisi, E-mail: marie-agnes.palaisi@univ-tlse2.fr

**Copyright:** © 2024 Author. This is an Open Access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution 4.0 International License (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>), allowing third parties to copy and redistribute the material in any medium or format and to remix, transform, and build upon the material for any purpose, even commercially, provided the original work is properly cited and states its license.

## 1 Introducción

“A map of the world that does not include Utopia is not worth even glancing at”, dijo Oscar Wilde<sup>1</sup>. En esta frase, sacada de *The soul of man under socialism*, ¿cómo concebía Wilde la utopía para que sea una de las condiciones del progreso? ¿Y qué podemos hacer nos/otres<sup>2</sup>, como personas *queer*, con la utopía, para que se haga realidad para nos/otres? ¿En qué tipo de utopía tenemos que pensar?

Si es cierto que la cartografía moderna ha surgido en los estudios geográficos con fines militares y nacionalistas (y, por tanto, beligerantes) para los Estados<sup>3</sup>, para las personas *queer* –que a menudo somos relegadas a la periferia del mapa en espacios bien delimitados y aislados, espacios distópicos o que nos hemos reapropiado y hemos reconfigurado, si no en utopías, al menos en espacios seguros y agradables donde difundir y compartir la cultura *queer* (en ciertos barrios gays de ciertas capitales, por ejemplo en Madrid (Chueca) o París (Le Marais))–, ¿qué sentido tiene estar en el mapa? y ¿dónde exactamente en ese mapa? ¿O por qué es necesario, si seguimos el pensamiento de Oscar Wilde?

Según Esteban Muñoz, que ha reflexionado mucho sobre el vínculo entre el mundo *queer* y la utopía:

Nunca fuimos *queer*, pero lo *queer* existe para nosotrxs como una idealidad que podemos destilarse a partir del pasado, y usarse para imaginar un futuro. El futuro es el dominio de lo *queer*. Lo *queer* es un modo estructurante e inteligente de desear que nos permite ver y sentir más allá del atolladero del presente. (Muñoz, 2020, p. 29)

Esta definición de la *queerness*<sup>4</sup> me interesa porque la convierte en una utopía capaz de realizar una proyección posible en el mundo futuro a partir de nuestras existencias presentes. Siguiendo los pasos de Michel Foucault (1994)<sup>5</sup> –para quien lo *queer* no es solo una sexualidad, sino una forma de vida– y de Esteban Muñoz, consideramos que la utopía *queer* elabora una forma de orientarse en el mundo (Ahmed, 2006), de percibirlo y de percibirse con y en él, que consiste en una crítica de la normalidad hegemónica y que se entiende en una comprensión no solo espacial, sino también temporal de las relaciones sociales. Y el hecho de que la *queerness* sea un asunto de utopía, de devenir, no nos evita reflexionar sobre su visibilidad y su lugar en el mundo, más bien todo lo contrario: la utopía se construye contra

---

1 “Un mapa del mundo que no incluya la Utopía no merece ser visto”, leemos en español en el texto de Muñoz (2020: 29). En *The soul of man under socialism* (1891), Oscar Wilde desarrolla la utopía, no como una ilusión, sino como algo esencial a la idea misma de progreso, y esto es un alivio en una época en que la utopía se percibe, en el mejor de los casos, como una fantasía y, en el peor, como una moda infantil y peligrosa. Desarrolla: “¿Es esto una utopía? No valdría la pena mirar un mapa del mundo sin Utopía, porque faltaría el país donde la Humanidad aterriza cada día. Y cuando la Humanidad ha aterrizado allí, mira a lo lejos, ve una tierra más hermosa y zarpa de nuevo. Progresar es realizar utopías”.

2 Aquí utilizo la formulación “Nos/otras” de Anzaldúa (1987/2021) que nos permite visualizar la frontera que incorporan los sujetos *queer*, dibujando un dentro/fuera de la normatividad heterosexual.

3 Para más detalles, véase la entrevista de Michel Foucault con los geógrafos en el primer número de *Hérodote*, “Géographie de la crise, crise de la géographie”.

4 El término *queerness* que uso proviene del inglés. Lo prefiero a la formulación “lo *queer*”, porque permite recurrir a un sustantivo que figura una comunidad, un conjunto de gente *queer* y no solo expresa una calificación.

5 En el texto n.º 293, titulado “De l’amitié comme mode de vie” (‘De la amistad como modo de vida’), Foucault explica que el modo de vida podría definir una forma de relacionarse y una situación en el mundo, al igual que la clase social, y podría conducir al desarrollo de una cultura y una ética propias. En este sentido, “ser gay, [dice], es, creo, no identificarse con los rasgos psicológicos y las máscaras visibles del homosexual, sino buscar definir y desarrollar una forma de vida” (traduzco yo).

un presente inapropiado e inapropiable –parafraseando la propuesta de Donna Haraway (2007)– para realizar un futuro no discriminatorio.

Para ayudarnos en esta reflexión, invito a mi lector/a a leer un cibertexto, *Minificción para ninxs LGTBI* de Sayak Valencia<sup>6</sup>, poeta y filósofa mexicana, que nos ofrece en su prosa poética la figura esteticofilosófica de la isla como figuración de la utopía *queer*, que analizaré al final de este trabajo, y que ocupa un lugar muy específico en el mapa: aquel que indica la dirección del “retrofuturo” de nuestras sociedades cisheteronormadas, que se van muriendo en un presente hipertrofiado incapaz de producir un futuro viable.

## 2 ¿Qué es la utopía *queer*?

En primer lugar, tenemos que entender por qué y cómo lo *queer* está vinculado con la utopía, o al menos cómo quiero vincular ambas cosas.

Si nos remontamos a los orígenes, Tomás Moro hizo de *Utopía* un lugar, una isla. Su ensayo titulado “La meilleure forme de communauté politique et la nouvelle île d’Utopie”<sup>7</sup> fue escrito en 1516 en el contexto de la expansión colonial a finales del siglo XV y principios del XVI. La palabra “Utopía” era entonces un nombre propio, aquel de la isla cuyo régimen describe el personaje Rafael Hitlodeo y que se construye a partir de una palabra griega: “*topos*” (lugar, región) a la que Moro asocia un prefijo negativo: “*ou*”, y latinizado por el sufijo “*ia*” de los topónimos. *Utopía* significa, por tanto: en ningún lugar, un lugar que no está en ninguna parte, un no lugar.

Además, el *sizain* de Anemolio, sobrino de Hitlodeo, nos dice que esta isla debería llamarse *Eutopia*, el “buen lugar” o el “lugar del bien”. En el texto original, este lugar del bien se acerca bastante al socialismo y a las utopías sociales. Si dejamos de lado la ideología propuesta por Moro y nos quedamos únicamente con el sentido etimológico de la palabra, ¿de qué manera un lugar agradable, un “buen lugar” pero que no existe, podría ofrecer a la *queerness* más que una proyección positiva, una posibilidad de establecerse dentro de la sociedad, ya que esa es mi hipótesis? Y, sobre todo, ¿cómo podría, y cómo sería, ese buen lugar?

Muñoz responde en varias etapas. Primero, definiendo la *queerness*: no es un Estado ni una identidad, sino el espacio en el que viven y evolucionan las personas *queer*, la red de afinidades que en él se desarrollan y que pueden dar lugar a la emergencia de “nonnormatives logics and organisations of community, sexual identity, embodiment and activity in space and time”, como dice Halberstam (2005, p.7), a quien sigue Muñoz. La *queerness* es una forma de vida, una manera de conectar con los demás –en cualquier ámbito– que no sigue las normas hegemónicas.

Pero esto todavía no existe aquí ni ahora. La teoría de Muñoz en *Utopía queer* es que la utopía es necesaria para la emergencia de un mundo *queer*, porque aún no hemos llegado al punto en el que el mundo pueda ser *queer*, y a pesar de todos los avances legales para reubicar a las personas *queer* en el centro de la ciudad, las mentalidades, las normas sociales y las

---

6 Sayak Valencia (Tijuana, México, 1980) es filósofa, poeta, ensayista y artista performer. Es doctora en Filosofía, Teoría y Crítica Feministas por la Universidad Complutense de Madrid. Estudió con Judith Butler, Gayatri Chakravorty Spivak, Paul Preciado y Monserrat Galcerán, entre otros, y se inspiró en ellos para escribir su propia teoría del “capitalismo gore”, que permite leer la violencia en México de los últimos veinte años desde una perspectiva transfeminista. Entre sus textos destacan *Postales de R.* (Madrid, Continta me tienes, 2023), *The adrift’s book* (Aristas Martínez, Badajoz, 2011), *Capitalismo Gore* (Melusina, Barcelona, 2010), *El reverso exacto del texto* (Centaurea Nigra Ediciones, Madrid, 2007).

7 El título original en latín es “*Libellus vere aureus, nec minus salutaris quam festivus, de optimo reipublicae statu, deque nova Insula Utopia*”.

prácticas se resisten. Los sujetos llamados “minoritarios” siguen siendo devaluados en la esfera política hegemónica, donde se despliega una “ciudadanía muerta” (Berlant 1995) que no sabe nada de su presente y solo tiene la opción de un futuro totalmente fantasmagórico y sin más sentido que aquel de una reproducción idéntica e infinita del eterno y universal presente patriarcal.

En este presente moribundo, la utopía *queer* es una iluminación, un impulso perceptible en la vida cotidiana, “un momento en el que el aquí y el ahora son trascendidos por un *entonces* y un *allí* que podrían y deberían ser” (Muñoz, 2020, p.182).

### 3 Tiempo y utopía

Si la *queerness* es / puede ser solo una utopía, es también porque está en desacuerdo con la sociedad patriarcal. Halberstam (2005) reivindica un tiempo y un espacio *queer* en oposición al tiempo y el espacio heteronormativos, regidos por una norma social centrada en la familia y marcada por el nacimiento, el matrimonio, la reproducción y la muerte. Se desarrolla de forma lineal, con un presente de intensidad casi nula; es simplemente la articulación entre un archivo del pasado que debe transmitirse al futuro, siguiendo los códigos de la reproducción familiar y la preservación del capital.

La temporalidad *queer*, en cambio, lucha con una hipertrofia del presente en el que descansa todo su poder, más aún desde la epidemia del sida, que ha hecho que los *queer* estén más vivos en el presente y más insatisfechos con el aquí y ahora rectilíneo que no permite ciudadanía ni proyección. La estabilidad y la longevidad, los valores temporales que rigen el marco heteronormativo que no desea pensar en otra cosa que no sea su propia reproducción y prosperidad, son datos temporales que no ofrecían ningún futuro a la comunidad *queer* de los años 90 y 2000. Dicho esto, la cronología heterosexual es, en conjunto, bastante morbosa. Muchas personas *queer* eligen vivir fuera de este tiempo y de sus lógicas de trabajo, (re)producción y acumulación de capital. Más bien, forman parte de una epistemología de la juventud, todavía capaz de pensar en un nuevo futuro con mejores disposiciones sociales. La tradición de la fiesta, ligada a la lógica del deseo, de los deseos, no reduce la *queerness* a una despreocupada y atolondrada alegría. Es una respuesta, a través de un arte de vivir, a la condena de sobrevivir en un presente sin futuro: festejar es devorar el presente mientras quede algo.

Muñoz, por su parte, intenta recuperar una “crono-lógica”, explicando que ve la *queerness* como una “disposición temporal en la que el pasado es un campo de posibilidades en el cual los sujetos pueden actuar en el presente, al servicio de una futuridad nueva” (Muñoz, 2020, p. 54).

Su utopía se basa en una crítica de lo antirrelacional, una política de la emoción que permite imaginar una historia temporal basada en una nueva forma de mirar la historia: se revaloriza el pasado para redescubrir una agentividad en un presente revitalizador y festivo que pueda conducir a un futuro *queer*, es decir, un futuro en el que las relaciones *queer* puedan ser estructurantes en la sociedad. Esto implica deshacer la cronología heterosexual normativa y normalizadora y reelaborar una historia basada en analogías que la ficción y el imaginario sean capaces de hacer performativas.

## 4 Queerness y esperanza

La idea de esperanza es central en el pensamiento de Muñoz: es una hermenéutica, un afecto crítico y una metodología que permite pensar de otra manera las relaciones sociales futuras en una estética *queer*. Una estética que construye imaginarios diferentes, que tienen la capacidad de empoderar a los individuos, de construirlos como un nos/otres que aún no existe en el presente formateado por la heteronorma y una cronología no (re)creativa.

Según Muñoz, la utopía *queer* consiste en pensar la *queerness* como una colectividad impulsada por la esperanza, lo que entiende como un compromiso crítico con la utopía frente a la lógica temporal embrutecedora de un presente descompuesto. La *queerness* está en construcción y la utopía es el impulso que, en el presente, permite la existencia de las minorías y nos lleva hacia el mañana. Nos da los medios para pensar en un mundo mejor, nuevo.

En esta concepción fenomenológica de la *queerness*, lo imaginario es fundamental y la estética *queer* tiene el poder de realizar lo que aún no existe, de crear nuevos vínculos y de trazar futuras relaciones sociales que no sean verticales, frontales, oposicionales o binarias. La *queerness* es, por lo tanto, una forma diferente de ver la vida, y esta visión está arraigada en una dimensión que obliga, efectivamente, a delimitar un espacio utópico seguro, festivo y creativo, basado en una concepción diferente del tiempo, cuyo principio organizador es la esperanza y cuya fuerza motriz es el deseo.

## 5 La utopía de Sayak Valencia

Sayak Valencia es una filósofa, poeta y *performer* que escribe ensayos, novelas y poesía, en los que imagina un mundo *queer/cuir* y transfeminista en el que la proyección hacia el futuro es posible para las personas cuir.

Ha escrito un texto en un blog que sigue activo, titulado *Minificción para niñxs LGTBI*. Consta de casi ciento ochenta fragmentos o microrrelatos que cuentan la historia de Amarillo y Rayas, dos jóvenes mujeres que conversan a través de entradas o *posts* interpuestos o, más bien, minificciones interpuestas; un género literario muy desarrollado en América Latina, en una especie de correspondencia epistolar de los tiempos presentes. En este intercambio a la vez muy poético y muy filosófico, recuerdan su infancia en una isla donde dicen que tuvieron una relación amorosa. Nos interesa apuntar la descripción de esa isla para entender a la vez cuáles fueron los impedimentos a la continuidad de su relación y cuáles eran las características de ese mundo onírico en que las chicas se pudieron amar.

Hay varios conceptos clave en este blog: la infancia, la isla, el lenguaje y lo que Valencia llama “el retrofuturo”. Voy a centrarme primero en este último concepto de “retrofuturo”, que es fundacional en el mundo imaginario de los dos personajes del texto y proporciona una interesante figuración del utopismo de Muñoz. Luego, desarrollaré los otros tres conceptos para entender en qué elementos del mundo se plasma la resistencia a la heteronormatividad.

Leemos:

## PENSAR EN RETROFUTURO

Me dijeron de este lado del futuro que construir una infancia, que remover el pasado, que no resignarse con la memoria que los otrxs han querido para unx, es un acto radical. Me dijeron también mis manos que me hablan en clave morse (unos dedos sobre la palma mandando mensajes del miocardio hacia la cabeza), que ser felices con una infancia imaginaria que nos sostiene en la angustia es una forma de magia y restitución. Es una forma de curarse sin clínica.

Me dicen las olas del mar que veo frente a mis ojos, y que constatan que hubo y hay una isla en un mar como este, que lo único que no se muere es el amor.

Pienso en el pasado desde este futuro de cuatro cifras, con su bordes redondeados y enigmáticos, que lo único que nos trasciende es que el amor que sentimos no se muera con nosotrxs. Entonces, pienso en que la palabra amor y la palabra siempre no son excluyentes entre sí. El oleaje es el amor del mundo: incesante e inenarrable.

Publicado el 26 de febrero de 2020 por Miss Violence<sup>8</sup>.

En su correspondencia, Amarillo y Rayas tratan de redescubrir una infancia, la infancia secreta que las condujo al presente, claramente insatisfactorio o ambivalente. Son lesbianas no binarias que sufren discriminación y que intentan, escribiendo un mundo imaginario ambientado en su infancia, reconstruir una línea de vida coherente con el hecho de ser lesbianas. El primer párrafo de esta cita, explica el trabajo necesario de reescritura de su historia: el retrofuturo sirve para rechazar la escritura de la memoria que les impusieron las normas cisheteropatriarcales. Es una resistencia “radical”, un rechazo total de una línea de vida que no coincide con sus sentimientos y percepciones. Porque quieren reescribir su historia “en clave morse”, es decir, en un lenguaje que requiere el tacto físico para ser entendido. El nuevo lenguaje *queer* es sensorial y no solo intelectual. Así es como, en esa isla utópica, como antropólogas, reencontrarán las huellas de su identidad lesbiana no binaria en formación y reconstruirán su propia historia, una “herstory” según palabras de Robin Morgan<sup>9</sup>: en este camino, hay que reescribir las relaciones humanas, el amor en particular, en un lenguaje liberado de la historia cisheteronormativa.

Amarillo y Rayas deben despojarse poco a poco del traje de presos al que hace referencia su nombre y que aprisiona sus cuerpos utópicos en una heterotopía foucaultiana –la isla de los presos y apestados–, desde donde sus cuerpos e identidades deben ser re-conocidos en el nuevo lenguaje de su correspondencia: un lenguaje poético y filosófico que ofrece la posibilidad de volver a imaginar el sentimiento amoroso en una dimensión espaciotemporal no antropocéntrica.

La elección de un cibertexto para albergar esta *herstory* retrofuturista no es fortuita. Es una forma que permite deconstruir la lógica heteronormativa del tiempo mucho mejor que un texto “tradicional” en papel. Al abrir el blog aparecen las últimas entradas y, por tanto, el final (provisional) de la historia. Para seguir el sentido cronológico, hay que remontarse a la primera publicación. Pero el blog ofrece formas de lectura diferentes, al cambiar la

---

<sup>8</sup> <http://amarilloyrayas.blogspot.com/2020/02/pensar-en-retrofuturo.html>

<sup>9</sup> Según Robin Morgan, la palabra *herstory* tiene su origen en un artículo titulado “Goodbye to All That” que escribió a principios de la década de 1970, en el primer número del periódico underground *Rat*. En 1976, Casey Miller y Kate Swift escribieron en *Words & Women* que las mujeres que utilizan el término *herstory* pretenden destacar las vidas y hechos de mujeres que han sido olvidadas en la historia. Esta idea perduró durante la segunda ola feminista.

disposición de la página. Ofrece siete posibilidades de presentación del texto (*classic*, *flipcard*, *magazine*, *sidebar*, *snapshot* y *timeslide*) que se subdividen cada una en cuatro tipos de organización (*recent*, *fecha*, *etiquet*, *autor*); con lo cual, llegamos a veintiocho posibilidades distintas de lecturas del texto. Esto facilita una lectura no lineal, y sugiere que el sentido o los sentidos del texto no se encuentran necesariamente en una ordenación cronológica de nuestros pensamientos, sino más bien en una ordenación analógica, según las asociaciones emocionales y memoriales que hacemos para pasar de un microrrelato al siguiente.

Además, como el blog sigue abierto y activo, el cibertexto no está acabado. Es, podríamos decir, “infinito”, sin fin, y pues, como lo indica la etimología de *in-finitum*, es difícil que pueda ser totalmente analizado, perfectamente clasificado, ya que su incompletitud es un signo constitutivo. Esta elección del ciberespacio como soporte del texto incide, por tanto, en el propio significado que podemos atribuirle, y nos indica que es inasible, como el movimiento del oleaje marino descrito en el *post*. Así pues, nos empuja hacia un futuro que también pertenece, en parte, a las lectoras del blog, actualizando la noción barthiana de texto abierto y *scriptible* (1976).

Estas dos características del cibertexto dan a lxs lectorxs a lxs que va dirigido (“para niñxs LGTBI” es el subtítulo del blog) la libertad y el potencial de escribir la historia que quieren, la suya, su narrativa. Hasta podemos decir que construir por sí mismxs el sentido que no está dado de manera unívoca e inmutable se convierte en una necesidad para lxs lectorxs.

La única certeza en cuanto al tiempo es que el blog se inició el 17 de mayo, Día Internacional contra la Homofobia y la Transfobia, y que el primer fragmento empieza así:

#### ISLA-FRONTERA

A partir de conocer a Amarillo, Rayas supo que en algún momento la isla, en ocasiones, se convertía en el norte.

Publicado el 17 de mayo de 2009 por Rayas<sup>10</sup>.

La cuestión que plantea este cibertexto no es si esta isla utópica está o no en el mapa, si es o no visible en él, o si forma parte o no de la ciudad. Esta isla es mucho más que eso: da norte al mapa, orientación, una orientación antiheteronormativa, LGTBI, ¡como si todo nuestro futuro tuviera que ser *queer*! Esta isla es la brújula de la *queerness* tal y como la concibió Esteban Muñoz. A nuestras existencias *queer* les ha faltado una brújula: Sayak Valencia nos la proporciona con esta isla que Amarillo y Rayas construyen desde su pasado. Aún podemos leer:

#### CAER ES VOLAR

Rayas, he pensado mucho en el tiempo. En un tiempo ucrónico que existe y no. En ese tiempo donde tú y yo tendremos infancia para siempre y tu mano sostendrá la mía que hoy está amoratada.

Publicado el 6 de julio de 2020 por Miss Violence<sup>11</sup>.

---

10 <http://amarilloyrayas.blogspot.com/2009/05/isla-frontera.html>

11 <http://amarilloyrayas.blogspot.com/2020/07/caer-es-volar.html>

En mi opinión, esta isla utópica es la utopía perfecta que combina a la vez un tiempo y un espacio imaginarios que Sayak Valencia sitúa en la infancia –del individuo o de la humanidad–, al principio de una *herstory* imaginaria o que ha sido redescubierta o reescrita para el futuro *queer* tras un desvío a través de la memoria emocional en las heridas que el pasado y el presente les han dejado. Reescriben en su intercambio, no solo su *herstory* sino su temporalidad. Dice Miss Violence, a modo de aporía: “tendremos infancia” en ese tiempo. ¿Cómo se pueden conjugar juntos pasado y futuro? ¿Desde dónde? Pues precisamente, desde esa isla, ese lugar al que acudir, el lugar que han imaginado en sus sueños secretos, para reinventar un pasado que les devuelva la coherencia de su existencia. La isla es el espacio performativo de la escritura que solo puede dar forma a nuestra imaginación y devolver su orientación<sup>12</sup> a nuestras existencias.

En este empeño por escribir sujetos *queer*, o por devenir *queer*, la escritura es la herramienta esencial, y Sayak Valencia experimenta en el texto transformaciones y adaptaciones de la lengua a un pensamiento no binario y contrapatriarcal. Utiliza una lengua inclusiva, ya desde el título del blog, evidenciando que se dirige a niñxs y eligiendo la “x” para salir del binarismo. También trata de no saturar las descripciones de términos que indiquen el género. Siempre prefiere evitar adjetivos que evidencien las marcas de lo masculino y lo femenino, y hasta los nombres de lxs chicxs no permiten una identificación a partir de este criterio de género.

Por tanto, Sayak Valencia corre el riesgo de resultar indescifrable, ilegible. Pero, ¿no es ese el escenario inevitable para cualquier persona *queer* que quiera escribirse a sí misma? ¿No corrió ese peligro Monique Wittig en su tiempo? ¿No corrieron ese riesgo las chicanas? Y, sin embargo, con cada década que pasa, esos escritores se convierten en precursores esenciales y ocupan un lugar en el campo de la literatura *queer*. Sayak Valencia sigue sus pasos, añadiendo la tecnología digital para llevar aún más lejos la performatividad literaria, desplazando inevitablemente al / a la lector/a que quiere comprender –*Cum-prendere*– lo que lee y lo que lo/la liga a la autora del blog.

La forma literaria elegida por Valencia también es muy original, casi podríamos decir experimental, como el lenguaje. El texto es inclasificable dentro de categorías hasta ahora reconocidas. El título remático parece indicar una minificción. Pero no corresponde en absoluto con ese género tan usado en la literatura latinoamericana<sup>13</sup>. Y, si lo fuera, diríamos que el cibertexto es un conjunto de casi doscientas minificciones y no que el texto entero es una minificción. Lo que recupera de ese género el texto de Valencia es la combinación entre un estilo escueto, muy poético, y la carga de sentido filosófico de cada fragmento. Esa proximidad entre poesía y filosofía que trabaja Sayak Valencia en la casi totalidad de sus textos hace añicos las epistemologías disciplinarias.

Además, la intermedialidad del cibertexto viene a consolidar esa propensión del discurso valenciano a derrumbar todas las clasificaciones, normas y categorías. Bajo la entrada “Snapshot” vemos todas las publicaciones que recurren a una canción, un vídeo o una fotografía; hay nueve que no se fundamentan únicamente en un texto.

---

12 El concepto de (des)orientación es central en el pensamiento que Sara Ahmed desarrolla en *Queer phenomenology* (2006). Permite pensar cómo el espacio depende de la vivencia corporal. Como los dos interactúan, siguen una línea y dejan una huella en el mundo que nos define.

13 Para saber más sobre las características de la minificción, se puede leer a Julio Torri o Lauro Zavala, que son dos escritores mexicanos que se dedicaron a la escritura y análisis de ese género caracterizado por su hibridez y su brevedad.



Es decir que la delinearización<sup>14</sup>, que es una de las características de los textos numéricos, lleva a las lectoras a ir más allá del texto, escuchando una canción, por ejemplo. Destruye el último límite que define un texto: no tiene final, en el doble sentido de que no está terminado, como ya dijimos, y de que tampoco tiene bordes muy definidos. El texto se desborda. Y se desborda hasta desembocar en otro texto de la propia Sayak. Su último texto publicado, *Postales de R.* (2023), retoma, como lo indica ya el título, los dos mismos personajes de Amarillo y Rayas, se compone también de fragmentos de corta extensión que recuerdan la minificción y reconocemos en ellos los conceptos que también estructuran el blog, a saber, la infancia, el retrofuturo y la deconstrucción de las normas heteropatriarcales.

Leemos al respecto la entrada siguiente:

#### TAXONOMÍA DE LA ISLA

Amarillo rodeada de frasquitos. Amarillo haciendo sesudas anotaciones con un lápiz de punta fina sobre la estrechez de una libreta. Amarillo anota y atrapa. Amarillo abre un frasquito y deja que en él se deposite un rayo de luz, luego lo cierra. **Escribe etiquetas** que enuncian: *rayo de sol a las 5 de la tarde. Agua del lado Norte de la isla. Hoja de plátano sin madurar. Uña de Amarillo caída en combate, velocidad que se precipita (conocidos en la isla como dátiles), Saliva de rayas a los 8 años, luminosidad furiosa de la infancia.* Rayas la observa detenidamente desde el otro lado de la playa **mientras dibuja mapas** y lanza piedras con un tirachinas. Rayas observa la imagen de Amarillo, sonrío y camina hacia ella. Rayas pregunta sobre la labor de Amarillo, éstx dice: **estoy haciendo una taxonomía de tu isla, es lo único que puedo hacer si no quiero confiar en la memoria.** Rayas llora. Amarillo abre un nuevo frasquito y escribe una nueva etiqueta: *lágrimas de Rayas provocadas por la palabra "Taxonomía"*. Es 1988.

Publicado el 18 de mayo de 2009 por Miss Violence<sup>15</sup>.

Encontramos en esta entrada una puesta en abismo del propio trabajo de Sayak Valencia en este cibertexto que consiste en la búsqueda de un nuevo lenguaje para niñxs LGTBI. Explica su manera de ubicar en el mapa una isla que pueda hacer de diccionario para que los sujetos *queer* se puedan escribir. Vemos que las clasificaciones que propone Amarillo están muy vinculadas con la vida e intimidad de Rayas. Es decir que contradicen muy abiertamente la pretensión de universalidad del lenguaje patriarcal. Esa especificación y corporeización del lenguaje (ciertas categorías aluden a uña y saliva) permite apartarse de la memoria cisheteronormativa patriarcal y trabajar para una diversificación de las imágenes. También explica Miss Violence, que es el seudónimo de Sayak Valencia en el ciberespacio, que:

#### LA NARRACIÓN QUE SUSTITUYE AL CUERPO

Hay algo tan corporal [sic] que le sucede a Amarillo cuando observa a la niña-isla-niño. Amarillo siente como si toda su carne quisiera correr entera hacia la niña-isla-niño y llorar y reirse con él/la [sic] y decirle: cuéntame de nuevo un cuento o juguemos a que nos quedamos ciegs.

Publicado el 18 de mayo de 2009 por Miss Violence<sup>16</sup>.

---

14 La delinearización es una de las características de los textos digitales nativos del web: consiste en el hecho de que no se leen obligatoriamente de izquierda a derecha y desde arriba hacia abajo, sino siguiendo un orden que no es siempre cronológico, ya que con los hipervínculos podemos ir hacia otro texto dentro del mismo texto. Es un elemento tecnodiscursivo, según Marie-Hélène Paveau (2015).

15 Lo subrayado es mío. <http://amarilloyrayas.blogspot.com/2009/05/taxonomia-de-la-isla.html>

16 <http://amarilloyrayas.blogspot.com/2009/05/la-narracion-que-sustituye-al-cuerpo.html>

Esa isla utópica que acoge el amor infantil entre Amarillo y Rayas es un lugar de total libertad para un vivir diferente de las emociones. Está claro que es un espacio no binario que funciona como cuna de una nueva subjetividad. Por eso funciona como vuelta a los orígenes, a la infancia, que es su infancia, pero que también podría considerarse como la infancia de la *queernees*, tal y como la define Esteban Muñoz, como ese lugar que todavía no existe, pero que ya está en germen. En la publicación del 31 de enero del 2023, Rayas dice que la isla es el lugar “seguro” desde donde “asomarme desde una infancia insular a las infancias, a la infancia del mundo”. Es, de verdad, la isla utópica de Moro y hay que aclarar lo que representa. Leemos:

#### EL LUGAR DE LA INFANCIA

Volver al lugar de la infancia, **al sitio que corta**, mientras imagino a un par de **niñas extrañas que sueñan una con la otra**. La niña de la isla con la mirada dentro del estanque, la otra con la avidez de **ver como un anguila logra transformarse en otro pez, uno cuyo destino no sea ni la inmovilidad ni el silencio**, la voz de Rayas diciendo: mira los dátiles, mira cómo se cubren las calles de altura que se precipita y cae. Amarillo mira sus zapatos, botitas de talla pequeña hechas de charol resplandeciente, color rojo sangre. Amarillo piensa en la fuga y en el diminutivo de la fuga /hermanita/hermética, en sus ganas de no soltar la mano de la niña-isla, la niña que en su infancia era un niño escondidizo, la tentación de Amarillo como una luz al fondo que la estremece y la atraviesa con la palabra heterosexualidad. **Amarillo piensa que no puede enamorarse de un niño, eso no tiene sentido, eso contradice todo el teorema, Amarillo abre los enormes ojos y ve que la niña-isla-niño es una mujer que duerme** y cierra los párpados como las aves. Amarillo se queda dormida pensando en que de nuevo tiene ocho años y la tentación de no quitarse nunca las botitas de sangre.

Publicado el 17 de mayo de 2009 por Miss Violence<sup>17</sup>.

Lxs niñxs construyen una isla que funciona como una heterotopía foucaultiana<sup>18</sup>, es decir, un espacio en la periferia de la sociedad en que se reúne la gente que no cuadra con la normativa social. Según Foucault, esas heterotopías son elementos fundamentales para que se mantenga en pie la sociedad patriarcal, ya que excluyen a los “anormales” y los relegan a guetos. Pero, también desde esos espacios aislados, es posible reescribir el mundo; y así es como lxs niñxs pensaron su isla. Es una utopía *queer* regida por reglas propias de lxs chicxs en que el amor y los sentidos son las modalidades de relaciones intersubjetivas. La infancia vale a la vez para reconectar a lxs humanxs con una posibilidad de reconstrucción total del mundo en cuanto símbolo de posibilidad de una nueva humanidad.

En este viaje, el trabajo de escritura y de renovación del *logos* patriarcal desempeña un papel singular, fundamental y difícil. Miss Violence escribe:

---

17 [Lo subrayado es mío. http://amarilloyrayas.blogspot.com/2009/05/el-lugar-de-la-infancia.html](http://amarilloyrayas.blogspot.com/2009/05/el-lugar-de-la-infancia.html)

18 Para una definición de la heterotopía, ver lo que sigue: “Les hétérotopies sont la contestation de tous les autres espaces, une contestation qu’elles peuvent exercer de deux manières: ou bien, comme dans ces maisons closes dont parlait Aragon, en créant une illusion qui dénonce tout le reste de la réalité comme illusion, ou bien, au contraire, en créant réellement un autre espace réel, aussi parfait, aussi méticuleux, aussi arrangé que le nôtre est désordonné, mal agencé et brouillon: c’est ainsi qu’ont fonctionné, au moins dans le projet des hommes, pendant un certain temps –au XVIIIe siècle surtout– les colonies” (Foucault, 2009, p. 34).

BLU BLA BLI

Decir cosas que nadie entienda. Romper los lazos con el mundo y sus lenguajes. Volverse indescifrable.

Publicado el 7 de junio de 2016 por Miss Violence<sup>19</sup>.

El peligro de la construcción de un mundo utópico es que nadie lo entienda si, de verdad, propone un nuevo lenguaje, normas nuevas, identidades múltiples, etc. Pero para Sayak Valencia, igual que para Monique Wittig en su tiempo, vale la pena correr ese riesgo. El peligro de ser incomprensible, que tiene mucho que ver con la condición del ser inapropiado o inapropiable de Donna Haraway, es una decisión del sujeto *queer*, como lo es para Amarillo y Rayas, y tiene mucho sentido. Para Haraway, retomando el trabajo de Trinh Minh-ha<sup>20</sup>, ser inapropiado/ble es ser “una diferencia crítica en el interior de” un espacio delimitado. Es decir que el ser inapropiado/ble “es una autodenominación que, es cierto, retoma la idea hegemónica de inadecuación del sujeto minoritario pero que le confiere un poder sobre el sujeto hegemónico en la medida en que le niega la posibilidad de disponer de su voluntad y conciencia (es a la vez inapropiado e inapropiable)” (Palaisi, 2020, p.7). Es el sujeto minoritario quien, nombrándose inapropiado/ble, recupera el poder de decirse y recupera su estatus de sujeto inalienable con respecto al sujeto dominante. Con el manejo de la imaginación, el sujeto inapropiado/ble se crea un espacio de denuncia y de reconstrucción. Tras la posibilidad de decirse, lo que está en juego es la deconstrucción de la relación de dominación entre los sujetos para sustituirle una relación de difracción, según Haraway, que reemplaza el insulto y la humillación (tortillera, marica, negro, etc.) por una distancia crítica que afirma un posicionamiento crítico dentro de un espacio común. Haraway afirma:

Ser un “otro inapropiado/ble” significa estar en una relación crítica y deconstructiva en una (racio)nalidad difractaria más que refractaria, como formas de establecer conexiones potentes que excedan la dominación. (Haraway, 1999, p.126)

Definir a la lesbiana en términos de inapropiación es validar la existencia de una diversidad de sujetos dentro de un mismo entorno social que estarían relacionados entre ellos por interacciones críticas constructivas de empoderamiento. Sería el mundo de una nueva enunciación, un espacio imaginario, aquel de la escritura, fundamental porque nos convertiría en sujeto de enunciación y, de hecho, de reformulación de nuestros particularismos.

En la isla de Amarillo y Rayas, se trata, efectivamente, de crear las condiciones de posibilidad de una enunciación otra. Porque de esas posibilidades de enunciación otra, se recupera el sentido de las palabras y nuestra memoria. Aunque, de momento, desde la infancia de lxs niñxs, esas palabras sean solo balbuceos, “blu bla bli”; incomprensibles, excepto para ellas, son el punto de partida, el nacimiento o renacimiento de lxs niñxs como lesbianas no binarias.

A modo de conclusión, podemos decir que la isla que construye Sayak Valencia en su cibertexto *Minificción para niñxs LGTBI* es un espacio utópico que permite representar y reconstruir en retrofuturo, es decir, *a posteriori*, una infancia en coherencia con un devenir *queer* para personas LGTBI que sufrieron, en un momento de su vida, la invisibilización, la exclusión o la humillación.

---

19 <http://amarilloyrayas.blogspot.com/2016/06/blu-bla-bli.html>

20 [Para más precisión sobre lo inapropiado/ble, ver Haraway \(1999\).](#)

La isla es un espacio que permite la gestación de la *queerness* que brota de la escritura. Rayas dice, el 31 de enero de 2023, que “sanx está, quien puede contarse”. Durante mucho tiempo en la literatura hemos hablado de las distopías *queer*, de la disforia de género que caracterizaba a los sujetos trans desde la normativa médica que patologiza cualquier apartado de sus pautas. Pero eso son juicios emitidos desde la cisheteronormatividad.

Hay autores *queer* que son capaces de crear utopía y desde allí, precisamente, de resistir a los efectos que puede tener la política hegemónica sobre los sujetos subalternos. Sayak Valencia es una de esos autores. Aboga por un porvenir alegre para la *queerness* y ese porvenir lo construye desde el mundo imaginario y a partir del trabajo del lenguaje. De modo que el recorrido que nos propone tiene su origen en una isla imaginaria desde donde se construye poéticamente un mundo *queer* que nos reconecta sensorial y amorosamente con el mundo en que vivimos. Solo Sayak Valencia lo puede decir con la potencia de una escritura incorporada en un vivir *queer*, convirtiendo el espacio utópico y ucrónico de la escritura en el aquí y ahora de nuestras existencias *queer*. Y le dejo la última palabra:

#### ESTAR AQUÍ

Hay una caricia constante en las palabras que deslizan por los ojos desde esa superficie hipergrafiada. Hay algo de casa y felicidad en esa caricia de los ojos, en esa sensación de bienestar. En ese lugar inefable y extrañamente amado que es el lenguaje. Las palabras cotidianas impronunciables y en cambio el subterfugio del lenguaje. La alquimia perfecta: el trabajo de ponerle nombre a los días y a las cosas. Así se siente Amarillo mirando al mar. Dice con una sonrisa: ESTAMOS AQUÍ.

Publicado el 29 de marzo por Miss Violence<sup>21</sup>.

## Referencias

- Ahmed, S. (2006). *Queer phenomenology*. Duke University Press.
- Anzaldúa, G. (2021). *Borderlands/La frontera. La nueva mestiza*. Capitán Swing Libros.
- Barthes, R. (1976). *S/Z. Points essais*.
- Berlant, L. (1995). Live sex acts: Partental advisory: Explicit material. *Feminist studies* 21(2), 379–404.
- Foucault, M. (1994). *Dits et écrits*. Tome 4, texte n° 293, Gallimard.
- Foucault, M. (2009). *Le corps utopique. Les hétérotopies*. Nouvelles éditions Lignes.
- Halberstam, J. (2005). *In a queer time and space*. New York University Press.
- Haraway, D. (1999). La promesa de los monstruos (E. Casado, Trad.). *Política y sociedad*, 30, 121–163.
- Haraway, D. (2007). *Manifeste cyborg et autres essais*. EXILS éditeurs.
- Muñoz, E. (2020). *Utopía queer. El entonces y allí de la futuridad antinormativa*. Caja Negra editores.
- Palaisi, M.A. (2020). El ciberespacio: contraespacio queer frente a la “amenaza del ghetto”. Intento de lectura transfeminista de Hannah Arendt. En “Féminismes au XXIème siècle. Ecritures et pratiques transgressives en Espagne et en Amérique latine”, *Crisol*, 12.
- Paveau M. A. (2015). Ce qui s’écrit dans les univers numériques. Matières technolangagières et formes technodiscursives. *Itinéraires ltc*, <http://itineraires.revues.org/2313>.

---

21 <http://amarilloyrayas.blogspot.com/2024/03/estar-aqui.html>

El espacio insular: ¿utopía *queer* en un mundo *straight*?

Valencia S. (2023). *Minificción para niñas LGTBI*. <http://amarilloyrayas.blogspot.com/>  
(16/11/2023).